Contenido

UNIÓN DEL SUR DE LA INDIA

5 El ejemplo de Esli — 1ro de enero
7 El descubrimiento de Hadassah — 8 de enero
9 La nueva vida de Joseph, primera parte — 15 de enero
11 La nueva vida de Joseph, segunda parte — 22 de enero

UNIÓN DEL CENTRO DE LA INDIA

13 Los sembradores — 29 de enero
15 Nuestro nuevo hogar — 5 de febrero
17 Kavitha, una niña dispuesta — 12 de febrero

UNIÓN DEL OESTE DE LA INDIA

19 «¡No me inclinaré!» — 19 de febrero
21 El cántico nuevo de Sanji — 26 de febrero
23 Los niños de los barrios bajos — 5 de marzo
25 El nuevo corazón de papá — 12 de marzo
27 Tres maneras de compartir a Jesús — 19 de marzo

RECURSOS

29 Programa del decimotercer sábado — 26 de marzo
31 Banderas
32 Mapa de la División Sudasiática

Queridos dirigentes de la Escuela Sabática:

Los relatos de este trimestre provienen de la División Sudasiática, formada por los países de Bután, India, Maldivas y Nepal.

La Iglesia Adventista en la División Sudasiática ha crecido considerablemente durante los últimos 16 años; de una feligresía de 200,000 miembros ha pasado a los más de 1.4 millones actuales. Esto resulta en una proporción de un adventista por cada 820 habitantes. La mayor parte de este crecimiento puede atribuirse a iniciativas como Misión Global, pero la base del mismo ha sido la apertura de nuevas escuelas adventistas en la India. Miles de estudiantes de dichas escuelas han sido bautizados y muchos miles más, aunque no se han bautizado aún, han recibido la influencia de los valores cristianos que han aprendido en sus aulas.

DISPOSITIVO PARA LAS OFRENDAS

En una cartulina dibuje un salón de clases, con mesas y bancas sencillas que puedan agregarse a medida que la clase alcance su blanco de ofrendas misioneras del trimestre. *(Fije un blanco para la clase y divídalo entre 13.)* También puede usar, como indicadores de la meta, calcomanías o figuras engomadas de niños.

A DESTACAR

- ***El DVD sobre las misiones*** presenta este trimestre varias historias del sur de Asia, incluyendo una especial para niños. Pídale al director de Escuela Sabática de adultos que haga una copia del DVD para que usted lo comparta con los niños.
- ***Decore el salón*** con fotos de los países de la División Sudasiática recortadas de revistas o de guías de viaje. Incluya copias de sus banderas, pintadas a mano, y guirnaldas de flores de papel.
- ***Para más ideas*** sobre otras actividades visite www.adventistmission.org (en inglés). Vaya al apartado *Resources* y haga clic en *Children's Activities*. Seleccione el trimestre actual y encontrará páginas con sugerencias de actividades relacionadas con manualidades, idiomas, cantos y juegos que puede descargar o imprimir para usarlos en su Escuela Sabática. En el apartado *See it, Say it,* se encuentra un archivo MP3 con el que los niños podrán aprender cómo se pronuncian algunas palabras en varios de los idiomas del territorio de esta división.

OPORTUNIDADES

La ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir:

- Salones de clase para tres escuelas adventistas en Kerala, Maharashtra y Tamil Nadu.
- Ocho iglesias, una en cada unión, para congregaciones ya existentes en la División Sudasiática.
- Proyecto de los niños: Clases de Escuela Sabática para las divisiones infantiles en las ocho iglesias que se construirán.

RECURSOS PARA LOS DIRIGENTES

A continuación le ofrecemos fuentes de información donde encontrará materiales útiles para presentar los relatos misioneros infantiles. Procure conseguirlos para su escuela sabática infantil.

PRODUCTOS OFRECIDOS POR *RECURSOS MISIONEROS*

Visite nuestro website para encontrar fotografías, recetas de cocina, muestras de páginas escritas en otros idiomas, rompecabezas y otros materiales que podrá descargar e imprimir para hacer más entretenido el programa misionero infantil. Haga click en “Resources”, luego en “Children’s Activities” en el menú vertical. Vaya a “third quarter” y elija la actividad que desee. **El Advenist Mission DVD** es un video gratuito producido por la Asociación General. Contiene relatos relativos a los países que aparecen en las historias misioneras del trimestre. Puede ir a MissionDVD.org para descargar uno de los programas.

RECURSOS ADICIONALES

Consulte en los consulados de los países a los que se refieren los relatos de este trimestre si tienen revistas con ilustraciones y fotografías, ropa, juguetes, videos u otros objetos típicos de los países que aparecen en las historias.

Misión Niños
1er trimestre 2011
División Interamericana

Editor de *Children's Mission*
Charlotte Ishkanian
Cordinador editorial
Hans Olson

Office of Adventist Mission
Director
Gary Krause
Director Centro de Estudio
Ganoune Diop
Director de Comunicaciones
Rick Kajiura
Director de programas
Marti Sheneider

Misión Adventista-Niños es producido por Adventist Mission, de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, 12501 Old Columbia Pike, Silver Spring, MD 20904-6600. 1er trimestre de 2011, Volumen 57, Número 1

División Interamericana

Director de Escuela Sabática
Melchor Ferreyra

Redactor para la versión en español
Mónica Díaz

Diagramador
José Dolorier

Misión Niños es producido en español por el departamento de Escuela Sabática de la División Interamericana, 8100 S.W. 117 Ave. Miami, FL 33183, EE. UU.

Unión del Sur de la India 1º de enero

El ejemplo de Esli


Esli

Esli vive en Chennai (también conocida como Madrás), ciudad situada en la costa sur de la India. *(Si es posible, ubique Chennai en el mapa, al sureste de la India).* Aunque sus padres profesan otra religión, Esli estudia en una escuela adventista.

—¡Me gusta este lugar! —dice Esli. —Los maestros son amables y los estudiantes se respetan mucho unos a otros.

INVITACIÓN A LA ESCUELA SABÁTICA

Un día la maestra de Esli le pidió a su mamá que le permitiera asistir a la Escuela Sabática, a lo que la mamá accedió.

—Creí que la Iglesia Adventista sería muy parecida a la mía, —dice Esli— pero es más entretenida. Especialmente me gustan mucho los cantos y las historias de la Biblia.

Cada semana, después del culto, Esli le contaba a su mamá lo que había aprendido en la iglesia. Muchas veces le repetía los versículos que había memorizado.

Cuando Esli le pidió permiso a su mamá para empezar a llevar a la Escuela Sabática a su hermanita Jennie, la mamá se lo concedió. Cada sábado, cuando las hermanitas regresaban de la iglesia, compartían con su mamá lo que habían aprendido esa mañana. La madre disfrutaba escuchando todo lo que las niñas le contaban.

NUEVAS ENSEÑANZAS

Un sábado las niñas aprendieron lo que la Biblia dice acerca de los animales que son inadecuados para nuestra alimentación, entre ellos el puerco. Cuando se lo contaron a su mamá, ella trató de convencerlas de que no tenía nada de malo comer esas carnes, pero desde ese momento las niñas se negaron a ingerirlas.

—Cuando mamá me las servía, yo no decía nada; simplemente las dejaba en el plato —dice Esli—. Ella no me obligaba a comerlas.

Esli aprendió tanto acerca de Dios que enseguida tuvo más conocimiento de la Biblia que su propia madre. La niña también le contó a su mamá lo que había aprendido acerca del sábado y por qué era importante adorar a Dios en el día que él había apartado y santificado. Esli a menudo invitaba a su mamá para que fuera con ellas a la iglesia y, ocasionalmente, los dos papás las acompañaban a programas especiales de la escuela que se llevaban a cabo en la iglesia. Pero lo que Esli quería era que sus padres participa-

CÁPSULA INFORMATIVA

- La India es un país superpoblado. Aunque por su extensión es el séptimo país más grande del mundo, por su número de habitantes (más de mil millones) es el segundo, después de China.
- La India tiene forma de diamante. Limita al norte con Pakistán, China, Nepal y Bután, y al este con Bangladesh y Birmania. A menudo se la considera un subcontinente, debido a que está rodeada por el Mar de Arabia, el Océano Índico y el Golfo de Bengala.
- Para obtener mayor información sobre la India y sus desafíos, vea o descargue un segmento del DVD en www.adventistmission.org (en inglés).

ran de un culto de adoración en sábado. Finalmente la mamá accedió y las acompañó. Disfrutó del culto divino y continuó asistiendo a la iglesia durante varias semanas.

Llegó el día en que la mamá de Esli entregó su corazón a Jesús y le pidió al pastor que la ayudara a prepararse para el bautismo. ¡Qué feliz se sentía Esli! Pero si su papá también acompañara a la familia a la iglesia, se sentiría más feliz todavía.

ORANDO EN FAVOR DE SU PAPÁ

El papá de Esli decía que estaba demasiado ocupado para asistir a la iglesia los sábados, así que Esli, Jennie y su mamá comenzaron a orar para que las acompañara a adorar a Dios.

Un día el papá no se sentía bien. Tenía un fuerte dolor en el pecho y hubo que llevarlo al hospital, donde permaneció ingresado varios días. Cuando lo dieron de alta le indicaron que necesitaba reposo.

Así que se tomó un período de descanso, durante el cual Esli a menudo conversaba con él acerca de Dios y lo invitaba a asistir a la iglesia con ellas. Finalmente un día accedió y desde entonces Esli viene orando para que llegue el día en que su papá asista a la iglesia de manera regular y se una a ella, a su hermana y a su mamá para adorar a Dios en la Iglesia Adventista.

EL EJEMPLO DE ESLI

A Esli le gusta invitar a otras personas a su iglesia. Un día invitó a su tía y a sus dos abuelas y ellas aceptaron la invitación. ¡Ahora, las tres son adventistas!

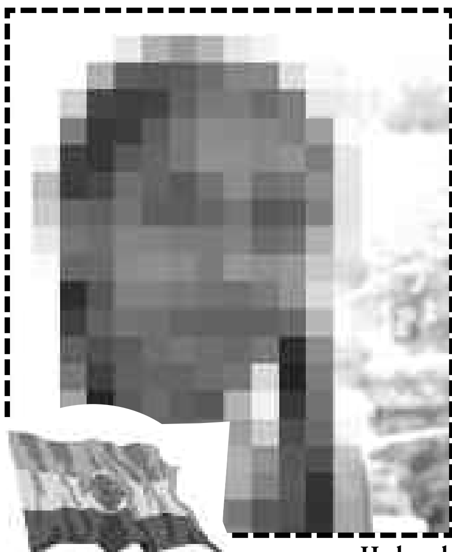
—También invito a la iglesia a mis amigos del barrio —dice Esli—. Aunque la mayoría no han venido aún, yo sigo invitándolos. Uno nunca sabe quién aceptará y quién no, así que invito a todos los que puedo. No quisiera pasar por alto a alguien que tal vez acepte si lo llego a invitar.

Niños, Esli tiene razón. Nunca sabremos quiénes desean venir a la iglesia hasta que los invitemos. Por eso hemos de invitar a todos los que podamos para que vengan a escuchar del amor de Dios. Esa es una forma en que podemos contarles a los demás acerca de Jesús.

Otra forma de hacerlo es por medio de nuestras ofrendas, para que aquellos a quienes posiblemente nunca lleguemos a conocer también sepan que Dios los ama. Entonces, cuando Jesús vuelva, podremos estar todos juntos en la Tierra Nueva.

Unión del Sur de la India 8 de enero

EL DESCUBRIMIENTO DE HADASSAH


Hadassah

Hadassah* estudia en una escuela adventista del sur de la India. Aunque sus padres no son cristianos, la inscribieron en esa escuela porque imparte las clases en inglés. Habían intentado matricularla en otras escuelas de la ciudad donde también se enseña en inglés, pero no encontraron lugar para ella.

¿ME ACEPTARÁN?

Hadassah nunca había asistido a una escuela cristiana. Lo único que sabía acerca de los cristianos era que rendían culto a un Dios diferente del que adoraba su familia.

—¿Cómo serán mis maestros? —se preguntaba—. Mis compañeros, ¿me tratarán bien o se burlarán de mí?

Al llegar a su nueva escuela, sus maestros y el resto de los alumnos le dieron la bienvenida y la hicieron sentirse cómoda entre ellos.

Sus compañeros se parecían mucho a los que había tenido en su anterior escuela. La gran diferencia que encontraba en esta nueva escuela era todo lo que podía aprender de la Biblia y de Jesús.

—Me encanta aprender acerca de Jesús —dice Hadassah.

¡TEN CUIDADO!

Los padres de Hadassah le advirtieron que no hiciera caso a lo que los cristianos decían acerca de su Dios. Y aunque Hadassah trató de hacer caso al consejo recibido, a medida que sus maestros le contaban las historias de Jesús, se sentía más atraída hacia él.

—¿Cómo puede este Dios, Creador del mundo y de todo lo que en él hay, amarme tanto? —se preguntaba—. En mi corazón sentía que Jesús era el único Dios verdadero. He aceptado a Jesús como mi Salvador y lo amo, pero no se lo puedo decir a mis padres. Si se llegaran a enterar de que quiero seguir a Jesús me sacarían de esta escuela y, posiblemente, ni siquiera me permitirían completar mi educación, o me llevarían a otra escuela en la que me obligarían a adorar a dioses en los cuales he dejado de creer.

*No es su verdadero nombre.

CÁPSULA INFORMATIVA

- Más del 80 por ciento de la población de la India es hindú, es decir, practican el hinduismo, religión originaria de la India. Otras religiones que se profesan allí son el islamismo (practicado por aproximadamente el 13 por ciento de la población), el cristianismo (entre un 2 y un 3 por ciento), el sijismo (casi el 2 por ciento) y el budismo (menos del 1 por ciento).
- Los hindúes no tienen un conjunto de creencias como los cristianos. A cada adepto se lo anima a encontrar su propia verdad moral o espiritual. Los hindúes frecuentemente adoran a una variedad de deidades y no consideran a ninguna superior a las demás. No tienen un salvador, ni adoran a un solo Dios como hacemos los cristianos.

SIGUIENDO A JESÚS

Hadassah ora para que sus padres se den cuenta de cuánto ha cambiado su vida y acepten su deseo de seguir a Jesús.

—Trato de ser obediente con ellos en cada aspecto de mi vida. Aunque no me gusta que me obliguen a ir con ellos a su templo a adorar a sus dioses, cuando los acompaño oro a Jesús, pidiéndole que algún día mi familia llegue a conocerlo y sientan el deseo de seguirlo, como lo he sentido yo. Y espero que otros niños también sigan a Jesús y se estén preparando para su regreso. No importa cuántas tentaciones encuentren en el camino, no esperen. Entreguen sus vidas a Jesús ahora, —recomienda Hadassah.

Ciertamente esta jovencita les está dando un buen consejo. Entreguemos nuestros corazones a Jesús hoy y sigámoslo todos los días, hasta llegar al cielo. Nuestras ofrendas misioneras contribuirán a sostener escuelas como la de Hadassah, donde muchos llegan a conocer a Jesús mientras todavía son jóvenes. Gracias por depositar una ofrenda generosa para que otros lleguen a saber que Jesús los ama.

(Concluya con una oración en favor de Hadassah y de otros niños que desean seguir a Jesús en lugares difíciles).

Unión del Sur de la India 15 de enero

La nueva vida de Joseph, primera parte


Joseph

Joseph*, un niño de 7 años de edad, se despertó sobresaltado. «¡Levántate!», le gritó su patrón. «¡A trabajar!» Joseph se levantó de un salto de la estera sobre la que dormía. No tuvo tiempo de lavarse la cara ni de cambiarse de ropa. Trastabillando salió afuera y, tomando un cántaro grande para transportar agua, se dirigió hacia el pozo que había en el patio. Todavía tenía que encender el fuego para cocinar, fregar los pisos y regar la huerta. Joseph suspiró al pensar en todo lo que le quedaba por hacer ese día.

Joseph echaba de menos a su familia y pensaba en huir de aquel lugar. Pero ya lo había intentado con anterioridad y había recibido una paliza tras ser descubierto. Al acordarse de su mamá le rodó una lágrima por la mejilla, pero se la secó enseguida.

UN NUEVO HOGAR

Cuando Joseph regresó del pozo, su tío lo estaba esperando.

—Acompáñame —le dijo—. Te he conseguido un trabajo mejor.

Joseph metió en una bolsa un pantalón corto y una camisa limpia; ya le quedaba pequeña, pero era la única ropa que tenía. Luego, se dirigió junto a su tío a la parada del autobús.

—¿Adónde vamos? —le preguntó al tío mientras caminaban.

—Ya lo verás —fue su respuesta. En silencio viajaron hasta entrar en la ciudad. Cuando se bajaron del autobús comenzaron a caminar por la calle, y Joseph siguió a su tío hasta que llegaron a un pequeño patio bien arreglado en el que se encontraba un señor mayor, que los saludó. Una mujer joven abrió la puerta e invitó a pasar a los visitantes.

—Aquí está el niño del que les hablé —dijo el tío de Joseph moviendo la cabeza en dirección al sobrino.

—¡Es demasiado joven! —exclamó la mujer.

—¡Pero muy fuerte! —añadió el tío. Después de unos minutos el tío de Joseph regresó a su casa, prometiendo volver a la semana siguiente para recibir el sueldo de Joseph.

EL NUEVO HOGAR DE JOSEPH

La señora Reena, la persona para la que trabajaría Joseph, sonreía mientras le explicaba lo que quería que hiciera. A Joseph le agradó su nueva patrona y se esforzaba en su trabajo para complacerla. Esa noche la señora Reena invitó a Joseph a participar con ella y su esposo de la lectura de un

*No es su verdadero nombre.

CÁPSULA INFORMATIVA

- La economía de la India crece rápidamente, pero sigue siendo un país pobre. La mayoría de sus habitantes son de bajos recursos, e incluso muchos ni siquiera saben leer; otros sufren a causa de enfermedades y de una alimentación pobre.
- Los habitantes de la India provienen de centenares de grupos étnicos diferentes y hablan muchos idiomas y dialectos. El hindi y el inglés son las dos lenguas oficiales, pero también se hablan otros 18 idiomas reconocidos por el estado.
- Para conocer más historias de la División Sudasiática y obtener mayor información sobre los proyectos de las ofrendas del decimotercer sábado, ver el DVD de Misión Adventista.

libro. Él los vio inclinar sus cabezas y hablar con un dios que él no podía ver.

Al niño le agradó su nuevo hogar. La señora nunca le gritaba y jamás lo golpeó. Cada noche Joseph se sentaba con la pareja mientras estudiaban la Palabra de Dios y le explicaban que Dios lo amaba. Joseph no entendía cómo alguien podía amarlo a él, que no era más que un pobre sirviente sin nada que ofrecer, pero le encantaba escuchar las historias de la Biblia que leían la señora Reena y su esposo. El amor que le ofrecían esta pareja y su Dios lo reconfortaba.

LA NUEVA ESCUELA DE JOSEPH

Un día la señora le pidió a Joseph que se sentara.

—Joseph —le dijo— tienes 8 años y eres un niño inteligente. ¿Por qué no vas a la escuela?

Joseph bajó la mirada y respondió suavemente que su tío no le permitía ir a la escuela.

—Entonces debemos remediar esa situación —dijo ella, y unos días después matriculó a Joseph en la escuela.

—Me puedes ayudar en la casa después de tus clases…— le dijo con dulzura.

A Joseph le encantó la escuela. Aprendió a leer y a escribir y también más acerca de Dios y de Jesús. Un día, cuando su maestra preguntó a quién le gustaría entregar su corazón a Jesús, Joseph levantó la mano. Quería ser amigo de Jesús, para siempre.

UNA NUEVA OPORTUNIDAD

Joseph siguió trabajando para la señora Reena y su tío continuó recogiendo su salario, hasta que un día ella le dijo al niño:

—Creo que deberías estudiar en una escuela con internado; una que esté lejos, en un lugar donde tu tío no te pueda encontrar para obligarte a trabajar.

Joseph se quedó sin palabras e intentó comprender lo que le decía aquella señora tan buena. Pero, ¿cómo podría él, un niño pobre, asistir a una escuela con internado, escapar de su tío y dedicarse a estudiar como hacían otros niños? ¿Podía esperar que ese sueño se hiciera realidad?

La próxima semana veremos lo que le sucedió a Joseph. Recuerden que nuestras ofrendas para las misiones ayudan a construir escuelas como la de Joseph. Demos nuestras ofrendas para que otros niños en la India y en otras partes del mundo puedan aprender que Dios los ama.

Tina Hudgins es directora asociada de la oficina de Mercadotecnia y Desarrollo de ADRA Internacional.

Unión del Sur de la India 22 de enero

LA NUEVA VIDA DE JOSEPH, SEGUNDA PARTE



Joseph

(Lo sucedido hasta el momento: el tío de Joseph lo obligaba a trabajar para personas que lo trataban mal, hasta que comenzó a trabajar para la señora Reena, una mujer amable y cristiana que le enseñó a amar a Jesús y lo inscribió en la escuela para que aprendiera a leer y a escribir. En una oportunidad le dijo que quería enviarlo a una escuela muy lejos, donde su tío no pudiera encontrarlo).*



Unos días después la señora Reena ayudó a Joseph a preparar la maleta. Incluyó en ella algunos alimentos y los dos se dirigieron a la estación. Abordaron el tren y se sentaron cerca de una ventana desde la que Joseph podía ver el paisaje. El movimiento del tren lo arrulló y se quedó profundamente dormido. Al despertar ya había oscurecido.

—¿Ya hemos llegado? —le preguntó a la señora Reena.

—Aún no, Joseph —respondió ella—. Nos quedan tres días de viaje para llegar a la escuela.

Luego le ofreció un poco de pan y de fruta. Joseph comió con mucho apetito y, con una sonrisa, le dio las gracias.

EL LARGO VIAJE DE JOSEPH

Durante el viaje, Joseph pudo observar a personas que trabajaban en los campos de arroz y campesinos que arreaban sus burros por los polvorientos caminos, rumbo al pueblo. Gradualmente la planicie dio lugar a montañas de poca altura. Aunque el paisaje le gustaba mucho, se cansaba de estar sentado tantas horas.

Cuando el tren aminoró su velocidad antes de la parada, la señora Reena dijo:

—Aquí nos bajamos.

Tomó la maleta de Joseph y ayudó al niño a bajar del tren. Joseph miró a su alrededor. Todo estaba verde y las altas palmeras se mecían con el viento. Le gustó el paisaje de colinas porque le recordaba a su hogar, en el norte de la India.

---

*No es su verdadero nombre.

EL DESAFÍO

- La India tiene una población de aproximadamente mil doscientos millones de habitantes. La Iglesia Adventista cuenta con una membresía de alrededor de 1.4 millones, es decir, algo más del 1 por ciento de la población.
- Las escuelas adventistas han desempeñado un papel importante en el crecimiento de la iglesia en la India. Muchos niños de hogares no cristianos han asistido a escuelas adventistas para recibir, en inglés, una educación de calidad.
- Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre serán destinadas a construir salones de clases en tres escuelas secundarias de la India, para que más jóvenes puedan estudiar allí y llegar a conocer acerca del gran amor de Dios.
- Para información adicional sobre los proyectos de las ofrendas del decimotercer sábado, ver el DVD de Misión Adventista.

LA NUEVA ESCUELA DE JOSEPH

Tras una hora de viaje en autobús llegaron a la escuela. La señora Reena presentó a Joseph al director quien, sonriendo, le extendió la mano.

—Encantado de conocerte, Joseph —le dijo—. Espero que te guste la escuela.

El director llevó a Joseph al dormitorio de varones y le mostró dónde acomodar sus pertenencias y dónde iba a dormir. Después llegó el momento de despedirse de la señora Reena.

—Adiós, Joseph, —dijo ella—. Sé bueno y sigue a Jesús.

Joseph asintió con la cabeza. Sentía un nudo en la garganta. Iba a echar mucho de menos a una mujer tan bondadosa, que había sido como una madre para él.

DESCUBRIENDO EL PROPÓSITO DE DIOS

El niño se adaptó bien a la rutina de las clases e hizo nuevas amistades. El director a menudo le recordaba:

—Dios tiene un propósito para tu vida.

Joseph reflexiona con frecuencia en la manera en que Dios lo ha guiado.

—Si no me hubieran sacado de mi casa, tal vez no conocería a Jesús —dice—. Dios está haciendo algo bueno con mi vida.

Niños y niñas, Jesús quiere hacer también algo hermoso con nuestras vidas. Solamente debemos permitirle trabajar en ellas. Durante esta semana piensen acerca de las cosas buenas que Dios hace por ustedes y pídanle a Jesús que les permita compartir el amor de Dios con los demás.

Los sembradores


Aaron y Alan

Aaron y Alan son mellizos. Viven en Bangalore, en la parte central de la India. Son sembradores: siembran las semillas de la fe en los corazones de sus maestros y compañeros de clases. A ambos les resulta muy fácil sembrar esta semilla, porque sus padres acostumbran hacerlo.

Los dos hermanos asisten a una escuela cristiana no adventista, y continuamente están buscando oportunidades para compartir el amor de Dios con sus compañeros e incluso con sus maestros.

CLASES EN SÁBADO

—A veces, cuando entre semana hay un día feriado, la escuela nos pide que lo recuperemos yendo a clases en sábado —dice Alan—. Como somos nuevos en la escuela, nuestros maestros todavía no saben que somos adventistas. No saben en qué creemos. El primer sábado que faltamos a clase, al siguiente lunes nuestra maestra nos preguntó por qué no habíamos ido a la escuela el sábado anterior. Le explicamos que somos adventistas y que adoramos a Dios en su verdadero día de reposo. La maestra aceptó nuestra explicación pero a nosotros nos pareció que no había entendido completamente lo que le habíamos dicho. Así que comenzamos a orar para que se nos presentara una ocasión en la que pudiéramos contarle más cosas acerca de las creencias adventistas.

LA HOJA ESCONDIDA

Aaron y Alan tocan el piano y el violín. Unas semanas después del incidente antes mencionado, la maestra los invitó a tocar en un culto en el que participaba la escuela. Les pidió que escogieran algunos cantos del himnario para el servicio de cantos. Los hermanos eligieron los que pensaron que beneficiarían más a toda la escuela.

—Preparamos una hoja con información sobre el sábado y sobre las creencias de los adventistas y la introdujimos en el himnario —dice Aaron—. Queríamos que, al abrir el himnario, la maestra la encontrara. A la mañana siguiente le llevamos el himnario. Durante el día le pedimos a Dios que la maestra hallara la hoja y la leyera. Después de clases regresamos para recogerlo.

Alan entró al salón y notó que la hoja seguía en su lugar. Desanimado, se preguntaba si la maestra la habría visto. Cuando se dirigía ya hacia la puerta, la maestra lo llamó:

EL DESAFÍO

- La Iglesia Adventista lleva más de cien años desarrollando su labor misionera en el sur de Asia. Gran parte del crecimiento y del vigor de la obra en la India es resultado de las escuelas adventistas establecidas en todo el país.
- Hace 16 años la membresía de la iglesia era inferior a doscientos mil. Hoy es superior a un millón cuatrocientos mil, lo cual supone un aumento sorprendente. Actualmente en la India una de cada 820 personas es adventista.
- Nuestras ofrendas de este decimotercer sábado ayudarán a construir salones de clase en tres escuelas adventistas de la India, además de iglesias para ocho congregaciones ya establecidas.

—¿Me regalas la hoja que está en el himnario? —le preguntó. Alan sonrió de buena gana y le entregó el papel.

Aaron esperaba afuera del aula orando mientras Alan iba a recoger el himnario. Cuando Alan salió su hermano se dio cuenta de que tenía una gran sonrisa. Ambos se regocijaron al ver que la maestra estaba interesada en saber más acerca del sábado y de los adventistas.

DEFENDER EL SÁBADO

Hace poco, Aaron y Alan tuvieron que hacer un examen en sábado, pero no se presentaron para tomarlo. Al lunes siguiente la directora los llamó a su oficina para preguntarles la razón por la que habían faltado a clases y habían perdido el examen. Aaron y Alan le explicaron que ellos nunca asistían a clases en sábado, fuera cual fuera la razón, aunque se tratara de un examen.

La directora se detuvo a pensar por un momento y les preguntó:

—Si las pruebas nacionales cayeran en sábado, ¿las tomarían?

—No, señora directora —respondieron los hermanos al unísono—. ¡No presentaríamos el examen en sábado aunque eso significara perder el año entero!

—Y si algún día su patrón les dice que deben trabajar en sábado —continuó—, ¿obedecerían su indicación?

Nuevamente los hermanos dijeron que no lo harían:

—Simplemente buscaríamos otro empleo —dijo Alan—. Dios honra a los que le honran y nos ayudaría a encontrar empleo si nos negáramos a deshonrar su sábado.

—Así de importante es nuestro sábado para nosotros —agregó Aaron.

Después de que los hermanos hubieran faltado al examen aquel sábado, uno de sus compañeros les preguntó por qué no habían ido a clase. Alan le explicó la historia del sábado, desde el Génesis hasta el Nuevo Testamento.

—Fue una conversación casual —dice Alan sonriendo—. Solo estaba plantando unas semillas de fe.

Cada día Alan y Aaron dejan caer semillas de su fe a lo largo del camino. Nosotros también lo podemos hacer siendo bondadosos con los demás y diciéndoles que Jesús los ama. También podemos compartir nuestra fe trayendo cada semana a la Escuela Sabática nuestra ofrenda misionera.

Unión del Centro de la India 5 de febrero

Nuestro nuevo hogar



Honey y Devi



Honey y Devi temblaban en un rincón de su pequeña casa. Su padre estaba borracho otra vez y amenazaba con golpear a su madre. Su mamá, entre lágrimas, salió corriendo. Solamente cuando escucharon a su papá roncar, tendido sobre la estera, las niñas lograron tranquilizarse.

UN NUEVO HOGAR

Un día la mamá indicó a las niñas que empacaran sus pertenencias.

—He encontrado un lugar donde podrán vivir tranquilas, un lugar seguro donde su papá no las encontrará —les dijo.

Las chicas recogieron la poca ropa y artículos personales que tenían y lo metieron todo en una bolsa. Luego siguieron a su mamá hasta la parada del autobús. Cuando llevaban un largo rato de viaje la mamá les hizo señas. Había llegado el momento de bajar.

Caminaron en silencio por una calle larga y se detuvieron frente a un portón que tenía el siguiente letrero: «Hogar Infantil Luz de Sol». Al otro lado del portón se veían varios edificios. Honey y Devi siguieron a su mamá hasta la entrada de uno de ellos. Allí las recibió Mamá Beulah, la directora del hogar.

Tras conversar unos instantes, la mamá se despidió de sus hijas con un beso y regresó a su casa. Mamá Beulah abrazó a las niñas para consolarlas. Devi lloraba y Honey se secó una lágrima que le corría por la mejilla al ver que su mamá se alejaba. Estaba segura de que su mamá también lloraba.

Mamá Beulah indicó a las niñas cuáles serían sus camas. Honey se alegró al saber que ambas estarían juntas.

LA PRESUNTA FUGITIVA

Honey estaba encantada en su nuevo hogar, pero Devi no tanto. Una tarde, cuando se suponía que las niñas estaban leyendo, Honey se quedó dormida. Devi aprovechó entonces para salir de puntillas de la habitación y se dirigió hacia el portón principal, por donde había entrado pocos días antes. Lo abrió y salió, miró hacia la derecha y hacia la izquierda, tratando de orientarse hacia dónde quedaba su casa.

Pero alguien la vio salir del plantel y se lo dijo a Mamá Beulah, quien inmediatamente envió a un muchacho para traerla de regreso. Cuando la alcanzó le preguntó:

EL DESAFÍO

- Honey y Devi son afortunadas de vivir en el Hogar Infantil Luz de Sol, un lugar seguro para niños que no pueden vivir con sus familias o que no tienen una familia que los cuide. Todos los niños asisten a la escuela adventista situada al lado del hogar.
- Oren por los miles de niños de la India que no tienen padres amorosos que los cuiden.
- Nuestras ofrendas misioneras ayudarán a sostener orfanatos y escuelas donde los niños puedan aprender acerca del amor de Dios a la vez que estudien para ocupar sus lugares en la sociedad.

—¿Por qué estás aquí afuera? Es muy peligroso. ¿Acaso no te das cuenta del daño que te pueden hacer? Podrían incluso robarte.

Devi regresó con el muchacho, cruzando nuevamente el portón hasta llegar a su habitación.

—¿Adónde has ido? —le preguntó Honey—. Estaba muy preocupada por ti.

—Quería regresar a casa, pero no sabía hacia dónde ir —respondió Devi.

—Devi —dijo Honey abrazándola—, este es nuestro nuevo hogar. Aquí nos corresponde estar.

Con el paso del tiempo Devi también aprendió a amar el Hogar Infantil Luz de Sol.

MUCHO QUE APRENDER

Cuando Honey y Devi llegaron al hogar infantil, no conocían a Jesús. Mamá Beulah les habló un poco acerca de Dios y la manera en que podrían adorarlo. Los demás niños les enseñaron algunos cánticos de alabanzas. Aprendieron a orar y a leer la Biblia. Pronto Honey y Devi entregaron a Jesús su corazón.

Las niñas aprendieron también muchas otras cosas. No había suficientes empleados para llevar a cabo todas las tareas del hogar, así que cada niño y niña debía lavar su propia ropa y se turnaban para hacer el aseo de los dormitorios y para limpiar afuera.

—También tenemos otras tareas —dice Honey—. Debemos cuidar la huerta y regar las plantas. Nos turnamos para ayudar en la cocina. Somos una familia y en las familias se ayudan unos a otros.

UNA VIDA FELIZ

Las hermanas asisten a una escuela adventista próxima al hogar infantil. Cuando los niños terminan el décimo grado, se trasladan a un colegio con internado donde finalizan su educación secundaria. Los más jóvenes echan de menos a los mayores cuando estos se van y oran por sus hermanos y hermanas todos los días.

—Me alegra que estemos en el Hogar Infantil Luz de Sol —dice Honey—. Hemos aprendido mucho acerca de la vida y de Dios. Ahora tenemos esperanza de cara al futuro y a la eternidad.

Las escuelas adventistas como esta a la que asisten Honey y Devi reciben ayuda de nuestras ofrendas misioneras. Seamos generosos con nuestras ofrendas para que más niños puedan aprender cuánto los ama Dios.

Unión del Centro de la India 12 de febrero

KAVITHA, UNA NIÑA DISPUESTA



Kavitha vive en el Hogar Infantil Luz de Sol. En esta residencia viven 37 niños y algunos de ellos son huérfanos. Kavitha tiene padres, pero cuando su papá enfermó, al no poder atenderla, le pidió a la tía de Kavitha que se llevara a su hija. La tía era la única cristiana de su familia. Se llevó a la niña a vivir con ella y la inscribió en la escuela adventista donde trabaja. Allí aprendió acerca de Dios.

EL NUEVO HOGAR DE KAVITHA

Un día la tía de Kavitha le dijo que ya no podía afrontar los gastos de tenerla en la escuela adventista y que la llevaría al Hogar Infantil Luz de Sol, un lugar cristiano en el que podría vivir y asistir a la escuela adventista. Kavitha sabía que echaría de menos a sus padres y a su tía, pero aceptó la decisión.

La tía presentó a la niña a Mamá Beulah, la señora que administra el lugar. Mamá Beulah es una persona muy amable y ayudó a Kavitha a familiarizarse con los demás niños. En poco tiempo Kavitha se había integrado plenamente a su nueva gran familia, que contaba con más de treinta hermanos y hermanas.

LA AYUDANTE DE MAMÁ BEULAH

Al igual que a la mayoría de los niños del mundo, a todos los que viven en el Hogar Infantil Luz de Sol se les han asignado sus quehaceres en el hogar. Limpian sus habitaciones, ayudan en la cocina, o mantienen el patio limpio y arreglado. A Kavitha le gusta ayudar a Mamá Beulah, aunque se ha dado cuenta de que puede hacer mucho más. ¡Y lo hace!

Cuando alguna compañera del dormitorio se enferma, Kavitha le lleva la comida a la habitación. Después de que la niña haya comido, ella retira los platos y los lleva a la cocina.

Cuando la tía Shirley, la preceptora de las niñas, se enferma o está ocupada, Kavitha ayuda a los más pequeños a prepararse para ir a la escuela y los acompaña. Anima a los niños a terminar sus tareas escolares, y si alguno necesita ayuda adicional, Kavitha trata de brindársela. Si la tía Shirley está ocupada a la hora del culto, Kavitha lo dirige frente a los demás niños. Además, les recuerda que deben terminar sus quehaceres.

CÁPSULA INFORMATIVA

- El inglés y el hindi son los idiomas oficiales de la India. Además, a cada una de las dieciocho provincias de ese país se le permite escoger su propio idioma oficial. Uno de ellos es el telugú, la lengua materna de Kavitha. Ella tuvo que aprender inglés para rendir bien en su nueva escuela.
- El inglés fue introducido en el territorio de la India por los británicos, en el siglo XVIII. Es la lengua empleada en las escuelas y en el gobierno.
- El hindi es el idioma más hablado en la India. Para más de quinientos millones de personas es su lengua materna, pero más millones de habitantes lo hablan como segundo idioma.

A veces la cocinera se ausenta los sábados por la noche, así que Kavitha ha aprendido a cocinar arroz y lentejas para que los demás tengan cena. En ocasiones llegan a 45 las personas que se sientan a la mesa a cenar el sábado por la noche. Eso requiere mucho arroz y lentejas.

SIGUIENDO A JESÚS

Poco tiempo después de haber llegado al Hogar Infantil Luz de Sol, Kavitha le entregó su corazón a Jesús.

—Ahora sé que Jesús es el único Dios vivo y verdadero, —dice—. Quiero seguirlo y complacerlo el resto de mi vida.

Niños y niñas, Kavitha ha encontrado muchas maneras de ayudar a los demás y eso agrada a Jesús. Ella está muy contenta de que su tía le haya hablado de Jesús y de poder asistir a una escuela adventista donde podrá aprender más acerca de Dios.

Nuestras ofrendas misioneras ayudarán a sostener escuelas como esta a la que asiste Kavitha. Demos una ofrenda generosa cada sábado para que los niños del mundo entero sepan que Jesús los ama.

Unión del Oeste de la India 19 de febrero

«¡NO ME INCLINARÉ!»


Priya

Priya se sentó bajo un frondoso árbol de mango en la chacra donde vive su *nani* (abuelita en hindi). Recogió un mango maduro y lo peló con los dedos. Luego le dio una mordida a tan dulce y jugosa fruta. Cuando terminó de comerla, se recostó y se quedó mirando hacia arriba. Hacía fresquito a la sombra del árbol y a Priya le dio sueño. Pronto se quedó profundamente dormida.

LA PESADILLA DE PRIYA

Mientras Priya dormía, soñó que Satanás se le acercaba y le decía que el mango que había comido le causaría la muerte. En su sueño oró a Dios para que Satanás la dejara en paz.

—Le he dado mi corazón a Jesús —le dijo a Satanás—. Le pertenezco a él.

Cuando Priya se despertó, su primo estaba de pie frente a ella. Le dijo que tenían que ir a la casa de su *nani*. Priya se desperezó, se levantó y caminó al lado de su primo hasta la casa de la abuelita.

—Esta tarde tuve un sueño muy extraño —le dijo Priya a su abuelita mientras preparaban la cena. Luego le contó el sueño y agregó: —Creo que Dios me está protegiendo de Satanás.

La *nani* de Priya se quedó muy preocupada.

—Debemos ir al templo a visitar a la diosa para asegurarnos de que no te pasará nada — instó a la niña.

—No me inclinaré ante un ídolo —dijo Priya—. Creo en Jesús, el Dios viviente todopoderoso. ¿Cómo lo podría traicionar con un ídolo hecho de piedra?

La *nani* no volvió a mencionar el sueño de Priya, pero la niña sabía que su abuelita se había quedado pensando en el asunto.

APRENDIENDO DE JESÚS

La mamá de Priya no era adventista cuando se casó con su papá, pero había oído hablar de Jesús y en su corazón sabía que era el Dios viviente y verdadero. Se dio cuenta de que Dios la amaba y con el tiempo le entregó su corazón y se hizo adventista.

Pero la *nani* de Priya no era cristiana, y seguía adorando a los mismos ídolos que había adorado toda su vida. Por eso se preocupó cuando Priya le contó su sueño.

EL DESAFÍO

- La familia de Priya solía adorar ídolos antes de entender que Jesús es el Dios viviente, que oye sus oraciones y desea ser su amigo. La mayor parte de la población de la India practica el hinduismo, una religión que tiene miles de dioses menores, unos más populares que otros.
- La segunda religión más popular en la India es el islamismo, practicado por más de una de cada diez personas. Los cristianos constituyen aproximadamente el 5 por ciento de la población total; de ellos, algo más del 1 por ciento es adventista.
- El DVD de Misión Adventista contiene más información sobre los desafíos de la División Sudasiática.

PROBLEMAS EN LA FERIA

Al día siguiente, la *nani* llevó a Priya a una feria. Priya disfrutaba con la alegre conversación de los demás niños y el aroma de *samosas* (pastelillos rellenos de vegetales o carne sazonada con especias). Mientras ella y su *nani* paseaban por la feria, la abuelita vio un pequeño templo en cuyo interior había una figura de una deidad con forma de serpiente tallada en madera. La *nani* señaló hacia el templo y dijo:

—Vamos a arrodillarnos ante ese ídolo para que te libere de tus pesadillas.

Priya se detuvo.

—*Nani* —dijo bondadosamente pero con firmeza—, no me voy a inclinar ante un ídolo. Creo en Jesús, el único Dios viviente. Él me puede proteger del diablo y de toda la maldad que hay en este mundo.

Desilusionada, la *nani* finalmente dijo a su nieta:

—Está bien. Cree en tu propio Dios.

Priya tomó a su abuelita de la mano y siguió caminando con ella por la feria.

Desde ese día la *nani* nunca más le ha insistido a Priya para que se incline ante un ídolo. Es más, nunca más le ha vuelto a mencionar a sus dioses.

A Priya le gustaría invitar a su *nani* a una iglesia adventista, pero en su aldea no hay ninguna. A decir verdad, en la aldea de *nani* no hay cristianos.

—Oro por mi *nani* y por mis primos y tías que viven en esa aldea —dice Priya—. Quiero que sepan que Jesús es el único Dios viviente, el Dios verdadero que nos ama y quiere que vivamos con él por toda la eternidad.

PRIYA COMPARTE SU FE

Priya asiste a una escuela adventista con internado que está a varias horas de distancia del hogar de sus padres. Le gusta su escuela porque en ella puede aprender mucho acerca de Jesús.

—Cada mañana y cada tarde tenemos un culto en nuestro dormitorio —dice la niña—. Además, tengo una clase de religión. Algunos de mis compañeros no son cristianos, sino que adoran al mismo dios que mi *nani*. Por favor, oren para que abran su corazón al amor de Dios mientras están en la escuela. Quisiera que entendieran que Dios los ama.

Este trimestre, parte de las ofrendas del decimotercer sábado será destinada a construir más salones de clases en la escuela de Priya, para que más niños puedan estudiar allí y descubrir cuánto los ama Dios.

Unión del Oeste de la India 26 de febrero

El nuevo cántico de Sanji


Sanji

Sanji tomó la escoba hecha en casa y barrió las hojas del patio de tierra que había en su nueva casa. La vida en el pueblo era diferente que en la granja en la que había vivido antes. Mientras barría, oyó voces cantando a la distancia, y dejó de barrer para poder oír mejor. Las voces provenían de un edificio cercano a su casa.

—Se escucha tan lindo; parecen tan felices, que me pregunto qué estarán haciendo —pensó Sanji.

UNA NUEVA CASA

Sanji creció en una pequeña granja. Aunque su familia trabajaba arduamente, eran pobres. Un día la mamá de Sanji se enfermó. La *nani* (abuelita) de Sanji fue al templo de la aldea a orar por ella ante sus ídolos. Pero la mamá de Sanji murió. Todos se sintieron muy tristes.

La familia de Sanji se mudó a un pueblo pequeño donde su papá había encontrado un trabajo. Mientras Savitha, la hermana de Sanji, limpiaba la casa, Sanji barría las hojas del patio de tierra, cuando escuchó los cánticos.

ATRAÍDA POR UN CANTO

La música le alegraba el corazón mientras cumplía con sus tareas diarias. Más tarde, mientras ayudaba a tender la ropa, vio que varias personas salían del edificio de donde provenían las voces. Se preguntaba qué podría ser ese pequeño edificio. ¿Quiénes eran aquellas personas? ¿Por qué cantaban?

No pasó mucho tiempo antes de que Sanji descubriera que aquel edificio era una iglesia. A menudo se sentaba afuera de su casa para escuchar los cantos. Un día se animó a acercarse al edificio para escuchar desde afuera. Alguien la invitó a entrar, y ella entró en la iglesia, pero cuando los cantos terminaron corrió a su casa. No le interesaba escuchar las conversaciones de los adultos. Solo le gustaban los cantos.

EL DESAFÍO

- Miles de personas de la India se han convertido al adventismo en los últimos veinte años. Hoy, más de un millón de adventistas viven en la India. En muchas aldeas se han formado congregaciones adventistas casi de la noche a la mañana, a medida que los nuevos miembros han ido aprendiendo acerca del poder y del amor de Dios. Pero muchas de estas congregaciones no tienen un templo en el cual adorar, y se reúnen en casas particulares o debajo de un árbol.
- Parte de las ofrendas de este decimotercer sábado ayudará a construir ocho iglesias para congregaciones que no tienen un lugar donde adorar.

UNA NUEVA MADRE

Un día el papá anunció a sus hijos que pronto tendrían una nueva mamá. Sanji sonrió, porque ya había conocido a la mujer y le agradaba. En realidad, la mujer asistía a la iglesia que estaba cerca de su casa.

La nueva mamá de Sanji era amable con los niños y los trataba muy bien, e incluso los invitó a que la acompañaran a la iglesia. Sanji se sentía como en casa porque ya había ido en varias ocasiones a la hora de los cantos. Pero ahora tendría que quedarse durante todo el culto.

Sanji supo que los niños tenían su propia Escuela Sabática y junto con su hermanito Samuel asistieron a la clase. Allí aprendieron historias de la Biblia y muchos cantos nuevos.

Después de un tiempo Sanji le entregó su corazón a Jesús. Se puso muy feliz cuando su papá también entregó su corazón a Jesús.

LA NUEVA ESCUELA DE SANJI

Los papás de Sanji querían que los niños recibieran una buena educación y que aprendieran inglés, así que los enviaron a estudiar a la escuela Lasalgaon. Tenían que estudiar inglés durante un año antes de inscribirse en las demás materias. A Sanji le encanta su nueva escuela. Le gusta ayudar a los demás niños con sus lecciones y ha decidido ser maestra para poder enseñar a otros sobre el gran amor de Dios.

Nosotros también podemos hablarles a nuestros vecinos y amigos acerca de Dios. Y cuando damos nuestras ofrendas misioneras les estamos diciendo a los niños de otras partes del mundo que Jesús los ama. Seamos generosos con nuestras ofrendas para que muchos lleguen a conocer a Jesús.

Unión del Oeste de la India 5 de marzo

Los niños de los barrios bajos


Ashish y Preethi

Ashish y Preethi viven con sus padres en Mumbai, una de las ciudades más grandes de la India. Su casa tiene un solo cuarto. Las paredes y el techo son de hojalata, y el piso es de tierra. A lugares como este, se los conoce por allí como barrios bajos. ¿Por qué creen que se los llama así? *(Deje que los niños respondan).* ¿Creen que les gustaría vivir en uno de esos barrios? ¿Por qué? *(Deje que los niños respondan).*

UNA VIDA DIFÍCIL

La mamá de Ashish y Preethi se gana la vida limpiando casas, y aunque este es un trabajo honrado, en la India no se gana mucho dinero con ello. Su padre trabaja en lo que puede, cuando encuentra algo. Por eso la familia es sumamente pobre.

Un día un pastor adventista visitó su hogar. Se hizo amigo de ellos y cuando los invitó a la iglesia adventista aceptaron la invitación. Los niños y la mamá disfrutaban de los cultos del sábado. El gozo que llenaba su corazón permitía que se olvidaran de su pobreza. Oraban para que su papá los acompañara a adorar a Dios, pero a él no le interesaba.

UNA INVITACIÓN

En cierta ocasión en que el pastor visitó a la familia, preguntó a los padres:

—¿Les gustaría enviar a sus hijos al colegio adventista de Lasalgaon?

La madre soñaba con enviar a sus hijos a estudiar lejos de la ruidosa y peligrosa ciudad, pero no tenían dinero para hacer este sueño realidad. Ante la pregunta del pastor, un rayo de esperanza mezclada con tristeza inundó el rostro de ella. Entonces, el pastor continuó:

—Si encontráramos patrocinadores para sus hijos, ¿podrían pagar ustedes una parte de la colegiatura?

La mamá quería intentarlo. Se esforzaría más en el trabajo y comería menos, si fuera necesario, para que sus hijos pudieran estudiar en una buena escuela cristiana.

PROYECTOS DEL DECIMOTERCER SÁBADO

- Muchos de los estudiantes de las escuelas adventistas de la India provienen de hogares similares al de Ashish y Preethi. Sus padres no pueden costearse sus estudios, así que las escuelas buscan patrocinadores que estén dispuestos a ayudar.
- Cuando un niño asiste a una escuela adventista en la India, la familia entera se beneficia. Los niños les cuentan a sus padres acerca del amor de Dios y, a menudo, todos se convierten. Así que, al apoyar a nuestras escuelas, ayudamos a conducir a los pies de Jesús a muchas personas.
- Parte de nuestras ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre será usada para construir más aulas en la escuela de Ashish y Preethi, y en otras dos más.

Finalmente sonrió. Dios le mostraría el camino; de eso estaba segura.

ORACIONES CONTESTADAS

Ashish y Preethi viajaron en tren hacia su nueva escuela. Allí estudiaron con dedicación para aprender inglés, el idioma en que la escuela imparte las clases. Les va bien. Todos los días oran por sus padres. Oran para que su mamá conserve sus fuerzas para poder trabajar y ayudar con la colegiatura. Oran por su padre, quien ha dejado de tomar alcohol y ha entregado su vida a Dios. Ahora acompaña a su esposa a la iglesia cada vez que puede, pues tiene una enfermedad grave en los pulmones que le impide hacer esfuerzos. Los niños le piden a Dios que sane a su papá para que él también ayude a sostener a la familia.

—Nos encanta nuestra escuela —dice Ashish—. Es un lugar muy tranquilo, comparado con la ciudad donde viven nuestros padres. Aquí aprendemos mucho sobre Jesús y cómo vivir para él. Mamá quiere que yo sea pastor. Estoy orando para que, si es la voluntad de Dios, él lo permita. Preethi quiere ser médico. Creo que sería una excelente doctora.

Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a tres escuelas secundarias de la India a construir más salones de clase para ampliar su capacidad y poder brindar educación a más niños. Una de estas escuelas es la de Lasalgaon.

Unión del Oeste de la India 12 de marzo

EL NUEVO CORAZÓN DE PAPÁ


Nisha

Nisha vive en la región occidental de la India. Creció en un hogar en el que se adoran ídolos. Su papá, Ravi, odiaba a los cristianos y a menudo amenazaba con golpear a quienes asistieran a una iglesia cristiana.

Los vecinos de Nisha eran adventistas y Ravi frecuentemente también los amenazaba a ellos. Pero sus amenazas nunca los intimidaron para dejar de adorar a Dios. Ellos tenían un arma secreta: la oración.

LA VIGILIA

Los vecinos adventistas pidieron a los miembros de su iglesia que oraran para que el papá de Nisha escuchara la voz de Dios hablándole a su corazón. La iglesia oró durante semanas por él, para que respondiera a ese llamado divino. Los vecinos sabían que Ravi no permitiría que ellos le hablaran, ni los escucharía, así que le pidieron a su pastor que lo visitara y orara por él.

Para sorpresa de Nisha su papá permitió que el pastor y otros miembros de la iglesia entraran a su hogar y oraran por ellos. Los adventistas regresaron a menudo para orar por la familia.

Un día Ravi se enojó mucho con su esposa. Le gritó y la golpeó. Nisha sabía que su mamá estaba lastimada y se asustó mucho. Cuando los vecinos adventistas escucharon el alboroto, vinieron a la casa para orar por la familia. El padre no se opuso, pero Nisha notó que estaba molesto. Los vecinos también lo notaron, pero siguieron orando durante casi media hora y ofrecieron llevar a la mamá al hospital para que le curaran las heridas.

LA INVITACIÓN

Los vecinos siguieron visitándolos casi todos los días para orar por ellos. Cuando la madre estuvo mejor, invitaron a la familia a la iglesia y ¡el padre consintió! Nisha sintió verdadera paz en la iglesia, a pesar de no entender todo lo que sucedía allí.

CÁPSULA INFORMATIVA

- Después de China, la India es el país más poblado del mundo. Es mucho menor que China en extensión, pero es una nación superpoblada.
- En la India existe una amplia variedad de animales salvajes. Además de elefantes, tigres y búfalos, también hay diversas variedades de panteras y leopardos, e incluso leones asiáticos.
- En la India hay muchas serpientes y reptiles venenosos como la cobra, las serpientes de agua salada y las pitones. También abundan los mortíferos cocodrilos.
- De todas las aves que hay en la India, el pavo real es la de más colorido.

La familia continuó asistiendo a la iglesia y los vecinos seguían viniendo todos los días para orar por ellos. Un día el pastor invitó a los padres de Nisha a entregar sus corazones a Dios. El padre inmediatamente aceptó la invitación. Fue la primera vez que Nisha recuerda haberle visto sonreír.

Desde entonces, Nisha ha visto muchos cambios en su padre. Ha dejado de tomar bebidas alcohólicas y nunca más ha golpeado a su mamá. Después del trabajo regresa a la casa en vez de salir a beber con sus amigos, y pasa más tiempo con la familia. ¡Incluso acompaña a sus vecinos cuando visitan a otros para orar por ellos!

Los padres de Nisha se han unido a la Iglesia Adventista.

—¡Cómo ha cambiado nuestra vida! —dice Nisha—. Es como salir de una cueva oscura al sol del mediodía. ¡Ahora, en vez de querer golpear a los cristianos, mi papá invita a todo el mundo a hacerse cristiano!

LA NUEVA ESCUELA DE NISHA

Nisha estudia ahora en la escuela adventista de Lasalgaon, donde aprende más acerca de lo que significa seguir a Jesús.

—Me siento sumamente feliz por la oportunidad de ser hija de Dios y de estudiar en una escuela adventista —dice ella.

Este trimestre, parte de las ofrendas del decimotercer sábado será destinada a construir más salones de clases en la escuela de Lasalgaon para que más niños puedan estudiar allí y aprender que Jesús los ama. Seamos generosos con nuestras ofrendas misioneras cada semana y demos una ofrenda muy especial el decimotercer sábado.

Unión del Oeste de la India 19 de marzo

TRES MANERAS DE COMPARTIR A JESÚS



Daniel y Abigail

Daniel tiene 7 años de edad y su hermana menor, Abigail, solamente 4. Ambos disfrutan compartiendo el amor de Dios con los demás en Pune, India. *(Ubique Pune en el oeste de la India).*

ENSEÑANDO POR MEDIO DE HISTORIAS



Daniel comparte con sus vecinos historias de la Biblia. También les repite versículos de memoria. A Pradeep, su amiguito, le agrada oír hablar acerca de Dios. Los niños a veces dejan de jugar solo para hablar de Dios. Pradeep disfruta las historias bíblicas que relata Daniel, y ha aprendido que Jesús murió por él.

—Trato de ser un amigo especial para Pradeep, para que se interese en conocer a Jesús —dice Daniel.

ENSEÑANDO POR MEDIO DEL CANTO

A la familia de Daniel y Abigail le gusta cantar alabanzas a Jesús. Cantan tanto en su culto familiar como en la iglesia. Muchas veces entonan himnos para sus amigos, como Ekta, una niña de 7 años de edad.

—A nuestros amigos les gustan nuestros cánticos —dice Daniel—. También les enseñamos a cantar himnos. La mayoría de ellos no son cristianos y no saben quién es Jesús. Cantarles himnos es una excelente manera de enseñarles acerca de Jesús.

—Me gusta cantar para mis amigos «Cristo me ama» —dice la pequeña—. Luego me preguntan quién es Cristo y por qué los querría amar a ellos. Así les puedo hablar de Jesús. La mayoría de nuestros vecinos no son cristianos y no conocen a Jesús como nosotros.

—No podemos invitar a nuestros amigos a la Escuela Sabática porque sus padres no les permiten asistir —agrega Daniel—. Por eso los invitamos a nuestra casa, donde cantamos y les contamos historias de la Biblia y repetimos versículos. Cuando nuestra iglesia se enteró de la manera en que Abigail y yo compartimos el amor de Dios con nuestros vecinos, nos regalaron materiales para ayudarnos a enseñarles mejor.

EL DESAFÍO

- Jesús quiere que compartamos el amor de Dios con los demás, y cuando hablamos a otros acerca de Jesús, ellos sienten el deseo de adorarlo también. Esto significa que necesitamos más iglesias para poder recibir a más creyentes, y más aulas de clase para enseñar a más niños.
- Este trimestre parte de nuestras ofrendas del decimotercer sábado, que se recogerán la próxima semana, ayudará a construir ocho iglesias, una en cada una de las ocho regiones principales de la División Sudasiática (principalmente en la India y Nepal). También ayudará a construir más salones de clase en tres escuelas, para que más niños puedan estudiar y prepararse para el servicio a Jesús.

CULTO FAMILIAR

—Vivimos en un departamento —comenta Daniel—. Muchos de nuestros amigos viven en nuestro mismo edificio. Muchas veces nuestros vecinos nos oyen cantar durante el culto familiar. Después nos preguntan si pueden participar de él con nosotros. ¡Por supuesto que los invitamos a entrar! Así pueden escuchar a mi papá contar historias de la Biblia y aprender mucho más acerca de Jesús. Con frecuencia contamos en nuestro culto familiar con la presencia de entre seis y siete niños del edificio. Es una buena manera de enseñar a nuestros amigos el amor de Dios, aun cuando no puedan acompañarnos a la iglesia.

PEQUEÑOS MISIONEROS

Cuando sea mayor, a Daniel le gustaría ser misionero. A Abigail le gustaría ser médico. Pero no están esperando a ser mayores para empezar a compartir con otros el amor de Dios.

—Los fines de semana nuestra familia distribuye literatura cristiana entre la gente —cuenta Daniel—. Papá dice que gracias a esta actividad muchas personas han venido a la iglesia para saber más de Dios, y algunos de ellos ya se han bautizado.

Así como Daniel y Abigail no están esperando a ser mayores para hablar a los demás del amor de Dios, también nosotros podemos compartir a Jesús siendo amables, demostrando un espíritu de servicio y hablando del amor de Dios. Además, podemos ayudar a los misioneros trayendo cada sábado una generosa ofrenda para que otros puedan saber que Dios los ama.

PROGRAMA DEL DECIMOTERCER SÁBADO

Si su división o clase va a presentar el programa del decimotercer sábado a los adultos:

- Practique uno o más cánticos de los que se encuentran en el sitio www.adventistmission.org, para cantarlos durante el programa o mientras se recoge la ofrenda.
- Envíe una nota a los padres recordándoles que animen a sus niños a traer una ofrenda especial de decimotercer sábado, el sábado 26 de marzo.
- Recuerde a los asistentes que sus ofrendas para las misiones contribuyen a que la Palabra de Dios llegue al mundo entero, y que la cuarta parte de la ofrenda del decimotercer sábado se usará para ampliar tres escuelas y construir ocho iglesias para congregaciones ya existentes en la División Sudasiática.
- Si su división no tiene planes de presentar el programa del decimotercer sábado a los adultos, relate la siguiente historia de los proyectos de los niños durante los minutos del informe misionero.

*(Pida a cuatro jovencitos de la clase de menores que presenten este programa. No necesitan memorizar las partes, pero anímelos a leerlas varias veces para que su presentación les resulte cómoda y natural).

AYUDANDO A LOS DEMÁS

Narrador: La División Sudasiática está compuesta por la India, Bután, Nepal y las islas Maldivas. La India tiene más habitantes que cualquier otro país, con excepción de China. Su población total es de aproximadamente mil doscientos millones de habitantes. La Iglesia Adventista ha enviado misioneros a la India durante más de cien años. Hoy, más de un millón cuatrocientas mil personas en este país son adventistas. Esto equivale a un adventista por cada 820 habitantes.

Durante la mayor parte de estos cien años las escuelas han jugado un papel muy importante para guiar a la gente a los pies de Jesús. Muchos niños de hogares no cristianos estudian en escuelas adventistas porque sus padres están convencidos de que recibirán buena enseñanza y aprenderán a ser personas honradas y bondadosas. Conozcamos a Alía, cuya vida fue transformada gracias a una escuela adventista.

Alía: Cuando vine a esta escuela, mis padres no eran cristianos, pero debido a una difícil experiencia por la que pasé en primer grado en otra escuela, ellos me cambiaron a esta con la esperanza de que fuera lo mejor para mí. En esta nueva escuela los maestros eran amables, me ayudaron mucho y aprendí con rapidez.

No solo aprendí a leer, matemáticas y otras materias como geografía, sino que también me enseñaron de Jesús en las clases de moral. No tenía que ir a clases los sábados, y me di cuenta de que algunos niños participaban de la Escuela Sabática en ese día. Así que decidí asistir a la Escuela Sabática también, porque quería saber más acerca de Dios. Me gustaba mucho la Escuela Sabática, especialmente las historias que relata la maestra.

Siempre le contaba a mi mamá lo que

aprendía en la Escuela Sabática y un día ella decidió acompañarme a la iglesia. Desde entonces comenzó a asistir a la clase de adultos y, después de unos cuantos meses, entregó su corazón a Jesús y se unió a la iglesia. Cuando tuve suficiente edad yo también pedí ser bautizada. Mi papá todavía no ha entregado su corazón a Jesús, pero algunas veces nos acompaña a los cultos.

Estoy feliz porque mis padres me enviaron a una escuela adventista. Gracias a ello, mi vida ha cambiado por completo.

Narrador: En la India se hablan dos idiomas principales: el hindi y el inglés, y por lo menos otros dieciocho que son más locales. Las escuelas adventistas en la India enseñan en inglés. La capacidad de leer y de hablar inglés ayuda a los jóvenes una vez que han terminado su educación secundaria.

A lo largo y ancho del país, muchos niños reciben ayudas económicas para poder asistir a una escuela adventista. Uno de ellos es Amol. Él asiste a una de las escuelas en las que se construirán salones nuevos con parte de las ofrendas del decimotercer sábado que se recojan hoy. Amol, háblanos un poco acerca de ti y cuéntanos por qué estudias en una escuela adventista.

Amol: Mis padres eran adventistas. Mi papá murió cuando yo tenía seis años de edad y mi mamá se enfermó y murió un año después. Mi hermano y yo fuimos a vivir con nuestros abuelos, pero la vida era difícil.

Un día llegó a nuestra aldea un pastor, y presentó unas reuniones de evangelismo. Mi abuelo le pidió al pastor que me ayudara a asistir a una escuela adventista y el pastor encontró un patrocinador para mí, alguien que me ayudara a pagar mis estudios.

Me encanta la escuela. Los maestros son amables y los niños muy amistosos. Solo desearía que mi hermanito pudiera estudiar conmigo, pero no tiene un patrocinador que lo ayude y mis abuelos no le pueden pagar la colegiatura.

Recuerdo que mi mamá quería que yo fuera pastor. Si Dios me llama, con gusto le obedeceré.

Nuestra escuela se está deteriorando y los salones de clase necesitan reformas. Además, nos hacen falta más salones. Parte de las ofrendas de hoy ayudarán a que mi escuela pueda hacer estos cambios. Gracias por ayudar a niños como yo a recibir una buena educación en una escuela adventista.

Narrador: Muchas gracias, Amol. Tres escuelas adventistas van a recibir apoyo gracias a las ofrendas que se recojan hoy, el decimotercer sábado. Pero además de la construcción de más salones de clases hay otro proyecto, que consiste en ayudar a construir iglesias en la India. Kevin tiene 9 años de edad. Es un niño predicador. Kevin sabe que cuando un niño predica, hasta los adultos escuchan.

Kevin: Comencé a predicar a los 7 años. Mi maestra de Escuela Sabática me invitó a predicar en la iglesia el sábado especial de los niños. Ni siquiera sabía leer bien, así que mis padres me ayudaron a memorizar el sermón. Los niños practicábamos mucho nuestras partes y estábamos preparados. Dios verdaderamente nos bendijo y, aunque estábamos nerviosos, Dios nos usó a mi amigo y a mí para hablar ante muchas personas ese día.

Desde aquella ocasión he predicado en

muchas iglesias en nuestra región de la India. Estoy aprendiendo a hablar frente a los hermanos y esto me ayuda para cuando sea más grande.

Creo que cuando un niño predica, las personas escuchan con el corazón. Algunos me han dicho que les gusta invitar a amigos que no asisten a la iglesia cuando saben que un niño va a predicar. Es una magnífica experiencia para las visitas que, a menudo, se sorprenden al ver que un niño puede hablar frente a un grupo de adultos.

Cuando predico me gusta hacer un llamado. En una ocasión una señora pasó al frente y pidió que se orara por ella. Nos dijo que era una visita y que estaba aprendiendo acerca del adventismo. Tenía planes de ir a otro lugar ese día, pero Dios la condujo a nuestra iglesia.

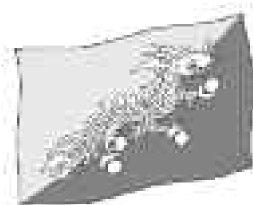
En la India la gente tiene hambre de escuchar las buenas nuevas de que Jesús es el verdadero Dios viviente, que los ama y quiere ser parte de sus vidas. Muchos se están uniendo a la Iglesia Adventista, pero muchas congregaciones nuevas no tienen un lugar apropiado para reunirse. Algunos adoran a Dios bajo los árboles o en hogares o edificios alquilados. Necesitan templos propios para adorar a Dios e invitar a sus amigos.

Parte de las ofrendas de este decimotercer sábado será destinada a la construcción de ocho iglesias para congregaciones del sur de Asia que no tienen un lugar permanente para adorar. Y la ofrenda especial de hoy contribuirá para que estas iglesias tengan también salones para las divisiones infantiles.

Narrador: Tenemos una tremenda obra por hacer. Por eso, en este decimotercer sábado, demos una ofrenda generosa para que miles de personas tengan una iglesia en la cual adorar a Dios y una escuela para estudiar. De esa manera, la iglesia en la India podrá continuar creciendo para la honra y gloria de Dios.

(Recoger la ofrenda)


India


Bután


Nepal


Maldivas